

Recensión de: Benvenuto, Adriana, *La voce delle donne nella colonizzazione e postcolonizzazione italiana in Africa*, Roma, Sensibili alle foglie, 2015

José Manuel MAROTO BLANCO¹
Universidad de Granada

A través de una serie de testimonios literarios de italianas que han mantenido una estrecha relación con África, Adriana Benvenuto aspira, de manera muy acertada, a colmar una de las lagunas con las que ha contado la historiografía italiana. El intento de hacer emerger voces literarias de mujeres que tienen un vínculo con el continente africano tiene, como objetivo principal, visibilizar sus experiencias y romper con una serie de comportamientos en la academia y en el mundo literario que han tendido a menospreciar su experiencia en tanto que mujeres y en tanto que plantean temas esenciales para poder releer de una manera mucho más crítica el periodo colonial italiano en África.

Para ello, la autora analiza obras literarias escritas en italiano por italianas nacidas en Europa y África, autoras tanto de padres italianos como de padres africanos o resultado de una unión entre personas de ambos continentes. La crítica de la autora se apoya en la división artificial que en la literatura italiana se ha establecido entre una literatura escrita por autores italianos blancos y otra, denominada migrante, que ha sido elaborada por personas producto del mestizaje o que se han afincado en Italia tras un proceso migratorio. Adriana Benvenuto defiende con fuerza la riqueza que generan estas voces, lo útiles que son en el enriquecimiento de la cultura italiana y lo necesario que son para repensar el propio concepto de nación y las prácticas coloniales y neocoloniales de Italia en África.

El hecho de centrar el foco en las obras escritas por mujeres viene justificado por varias razones. Una de ellas es que, partiendo de la idea de género

1. Beneficiario del Programa de Formación de Profesorado Universitario (FPU) otorgado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y con una relación contractual con el Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Granada.

como construcción social, las mujeres han dejado testimonio de acontecimientos que han pasado desapercibidos ante los ojos de los hombres debido al rol social que han jugado y a las distintas y más duras opresiones que han sufrido. Así mismo, tanto para las mujeres blancas como para las que son mestizas o negras, las dificultades para publicar sus obras han sido mayores y, por tanto, su trabajo se ha visto menospreciado en relación al trabajo literario masculino.

Benvenuto nos regala en *La voce delle donne nella colonizzazione e postcolonizzazione italiana in Africa* (2015) un total de 176 páginas organizadas en cuatro capítulos dispuestos a romper con ideas preconcebidas y erróneas y a rellenar un espacio que la historiografía italiana había dejado vacío. El primer capítulo, titulado «Un posto al sole: un sogno assurdo o una necessità economica e demografica» tiene como propósito acercarnos a un periodo histórico –el de la colonización italiana– que ha sido sistemáticamente olvidado por los diversos gobiernos italianos tras la II Guerra Mundial. En él, la autora nos presenta las peculiaridades del colonialismo con respecto a otros colonialismos europeos que fueron más precoces e incide en aquellos acontecimientos que destacan por la barbarie cometida en África.

En lo que se refiere al aparato racista y machista, hay que destacar que, bajo la defensa de una supuesta pureza racial italiana, la segregación racial fue una estrategia impuesta por los colonizadores hasta el punto de que se prohibió el matrimonio y el mestizaje entre blancos y negros para preservarla (un mestizo acabó siendo visto como un potencial enemigo). Así mismo, el fascismo intentó articular un nuevo hombre y una nueva mujer italiana apoyándose en la experiencia colonial, reforzando roles de género bien diferenciados e institucionalizando de manera más dura la desigualdad racial y de género.

El segundo capítulo, «La voce della donna in colonia e dalla colonia» pretende introducirnos en el estudio de las obras de escritoras de origen italiano y africano que tuvieron una experiencia directa del periodo colonial a través de una aproximación que se apoya en los estudios poscoloniales y la literatura comparada. El análisis de los textos parte de la premisa de la enorme cantidad de factores que afectan a la subjetividad de las autoras, como la etnia, la religión, la edad o la clase social, así como el contexto histórico desde el cual vivieron su experiencia vital. Y es que por ejemplo, la historia de la mujer durante el periodo histórico del colonialismo vino marcada por una experiencia mucho más cercana al ámbito doméstico y reproductivo y un papel subalterno frente al hombre italiano. Ellas fueron a acompañar a soldados y funcionarios y su rol se basó en la figura del *angelo del focolare* o «ángel del hogar», es decir, en la abnegación, el altruismo y el respeto. No obstante, ni la mujer italiana seguía unos mismos patrones, ni la mujer escritora era la más representativa

de las mujeres en colonia. Tampoco podemos olvidar que la heterogeneidad de las mujeres durante la época colonial va más allá del color de piel.

En el tercer capítulo, «La diáspora italo-africana» se plantea fundamentalmente el estudio de cuatro obras de cuatro mujeres que fueron a África durante la colonización y que son muy representativas de las fases del colonialismo que les tocó vivir. De esta manera, *Tre anni in Eritrea* (1901) de Rosalía Pianavia Vivaldi nos muestra una obra estrechamente ligada al periodo de exploración científica de las tierras africanas y en donde la autora nos describe las primeras formas de segregación racial y trabajo forzado en Eritrea. Su orgullo de participar en un embrionario proyecto nacional de colonización no impidió que recogiera, bajo el prejuicio del exotismo africano, ritos populares de los pueblos allí afincados y que tienen un valor histórico impresionante. El manual etnográfico *Abissinia. Ieri e oggi* (1935) de Irma Arcuno también podría considerarse como una obra de exploración.

Africa come amore de la autora Annamaria Mòglie publicado tardíamente en 1978 pero aludiendo a la etapa fascista, fue escrito en su origen sin la intención de ser publicado, de ahí la sinceridad que se le atribuye a lo narrado. La autora vive un proceso en el que pasa de culpar al negro de todo lo malo, inundada por el racismo y la xenofobia, a una tímida apertura al «otro». Es interesante ver cómo, imbuida en los discursos racista que había interiorizado, considera a los mestizos como negros, negando cualquier forma de entendimiento intercultural y teniendo muy presente el concepto de pureza racial italiana. Erminia Dell'Oro, a excepción de las demás autoras, sí que ha conseguido formar parte del canon literario italiano. Su novela, *L'abbandono* (1991), alude a la experiencia colonial y al retorno italiano desde África y dibuja una realidad multicultural en Italia como demuestra el protagonismo de una niña mestiza (de padre italiano y madre africana que viajará a Italia) o un hombre que representará al migrante italiano en América y en África. El uso de palabras autóctonas africanas enriquecerá el lenguaje empleado y la literatura italiana, al hacer de palabras de pueblos sometidos en África, esenciales para entender la obra.

El cuarto y último capítulo llevará por nombre «Diáspora afro-italiana» y en ella se presentarán las obras escritas por mujeres de origen africano entre los años 2007 y 2011. En estos escritos se planteará de manera más precisa los problemas ligados al racismo. *Madre piccola* (2007) de Ubah Cristina Ali Farah nos habla de la peregrinación somalí en Italia, los problemas de identidad de la protagonista, que es mulata, y cómo ello conlleva a infringirse autolesiones a causa de la presión psicológica que tiene que soportar. Una mutilación literal y figurativa que nos retrotrae al periodo colonial. Gabriella Ghermandi en

Regina di fiori e di perle (2007) se ambientará en los años de la colonización para subrayar la importancia de la resistencia femenina en Etiopía, las injusticias que tuvo que sufrir la mujer etíope a causa de la legislación colonial y de los problemas de integración de una mestiza que no llega a sentirse aceptada ni en Europa ni en África.

Igiaba Scego, por su parte, tiene el poder de dar voz a un sector silenciado en su obra *La mia casa è dove sono* (2010). A través del relato autobiográfico, plantea la relación de la sociedad italiana con la comunidad somalí y hace hincapié en la discriminación racial y en la situación de mayor injusticia que sufre la mujer somalí en particular. En cuanto a la definición de la identidad de la autora, ésta intentará hacer partícipe a los lectores de un problema por el que no solo pasa ella, sino muchas personas que no responden al modelo de «italiano/a» imagino por la sociedad. Carla Macoggi en *Kkeywa* (2011) nos narrará a través de la historia de una niña mestiza la difícil tarea de ver cómo a veces el peso de la mirada del «otro» cae como una losa sobre el que no cumple con la «normal blanquitud».

En líneas generales, podemos asegurar que Adriana Benvenuto hace un trabajo de investigación más que necesario, no sólo en Italia, sino también en otros países que, como España, participaron en la empresa colonial en África. Es inconcebible hasta qué punto los sucesivos gobiernos han apostado por una «amnesia colonial» ante el miedo de no poder construir un discurso de nación lo suficientemente sólido incluyendo estos acontecimientos. Además, las obras analizadas ofrecen una nueva visión de la historia de Italia tanto en África como en Europa, y en donde se pone de manifiesto la invisibilidad que ha sufrido la voz de la mujer, considerada minoría.

Por otro lado, este trabajo es fundamental para deconstruir un discurso dominante que sigue funcionando a partir de lógicas racistas muy sutiles. La distinción que se establece en la literatura italiana entre lo «made in Italy» y lo foráneo no se sostiene, más cuando muchas de estas autoras, negras o mulatas, escriben en italiano, siendo ésta su lengua materna e Italia, su país de nacimiento. Además, como asegura Adriana Benvenuto, estas obras ponen en entredicho el propio concepto de nación, la hegemonía de la voz masculina como única voz de las prácticas asociadas al colonialismo y al neocolonialismo y dan protagonismo a voces que, desde los márgenes, ya no podrán ser jamás silenciadas.